

¡Oh Belleza, tan antigua y tan nueva...! (San Agustín, el doctor de la gracia)



-Nacido en Tagaste, el 13 de noviembre de 354.

-Bautizado en Milán por San Ambrosio en la Pascua de 387.

-Desde 396 Obispo de Hipona, donde muere el 28 de agosto de 430.

-Es frecuente representarlo vestido de obispo al modo medieval y moderno; a veces con el negro hábito agustino, pero él usaría la túnica y toga romanas. También aparece con una Iglesia sobre un libro o con un corazón en la mano.

¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y he aquí que tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te andaba buscando; y deforme como era, me lanzaba sobre las bellezas de tus criaturas.

Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo. Me retenían alejado de ti aquellas realidades que, si no estuviesen en ti, no serían.

Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y ahuyentaste mi ceguera; exhalaste tu fragancia y respiré, y ya suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz.

(Confesiones, X, 27)



Así lo celebra la liturgia:

.. él, enamorado de la verdad, y herido por el dardo de tu palabra, vivió continuamente en busca tuya, para encontrarte más dulcemente deseable y para seguir buscándote con mayor avidez. Como buen pastor, se esforzó constantemente en formar a tu pueblo fiel a imagen de tu Hijo, y lo cuidó con saludable diligencia.

Instituyó comunidades religiosas, cuya forma de vida consistía en que todas las cosas fueran comunes para todos, teniendo una sola alma y un solo corazón hacia Dios. Proclamando incansablemente, con su predicación y sus escritos, el mensaje de la salvación eterna, fomentó la unidad de la paz y la fraternidad de la Iglesia.